

## UN ENAMORADO DE GARRUCHA: SIXTO ESPINOSA OROZCO (1897-1970)

VALERIANO SÁNCHEZ RAMOS  
*Historiador*

Sixto Espinosa Orozco es un personaje fascinante, cuya vida transcurre en el seno de una acomodada familia capitalina. Nació el 23 de agosto de 1897 en Almería del matrimonio formado por *Isabel Orozco García*, miembro de una poderosa familia proveniente del Levante almeriense, y de *Sixto Espinosa Peralta*, natural de Berja y perteneciente a una rica familia vinculada al mundo de la cultura<sup>1</sup>. Nuestro personaje era hijo único y se educó en un ambiente culto y refinado que lo llevó irremediablemente a ser escritor, poeta y periodista.

En su faceta profesional fue destacado redactor y colaborador de diversas publicaciones periódicas, alcanzando a ser el director de *El Faro*, de Almería, y *El Radical*, de Madrid. Era un crítico infatigable, fue redactor-jefe de *Renovación*, «periódico para todos» que salió a la luz en 1919 y en el que ganó fama de polemista excesivo<sup>2</sup>. Atacó a gobernadores, alcaldes, políticos, y en fin, a cuanta autoridad tuvo en mira, y tanto es así que incluso llegó a arremeter contra el obispo de Almería, don Vicente Casanova Marzol, cuando éste alcanzó la mitra granadina:

*Querido Vicente que vas a Granada,  
Aunque entre nosotros, tú no vales nada,  
Mi fe te saluda con hondo fervor,  
Porque has ascendido más que un aeroplano  
Sobre los inciensos del altar mayor...*



Sixto Espinosa Orozco

Por esta acción su padre, desde la judicatura, ordenó detenerlo, alcanzando un revuelo enorme en la ciudad todo el asunto. Junto a esta polémica actitud, también sintió con delicada agudeza la lira de la poesía, campo en el que cultivó una poesía de cántico por los pueblos que visitaba. Viajero infatigable, dos fueron las comarcas que sintió más hondas en su corazón: la tierra de su padre, la Baja Alpujarra, y la de su madre, el Levante almeriense. Frecuentó las montañas de Berja y el mar al este de Cabo de Gata, como si de un anuncio publicitario de hoy se tratase. A él se debe un poema sentido a «Garrucha», localidad que frecuentaba para ver a su familia y disfrutar de su

<sup>1</sup> Este personaje destacó en el mundo de la cultura de la ciudad en el último tercio del siglo XIX, tanto por sus conferencias en el Ateneo de Almería como por sus escritos. Era hijo, a su vez, del médico Cristóbal Espinosa Díaz, prolífico escritor virgitano afincado en Almería, donde llegó a liderar en la segunda mitad del siglo XIX el Ateneo de la ciudad. Vid. P. Langle, *Escritores almerienses. Bocetos biográficos*, Almería, 1881-1882, edición facsímil con estudio preliminar de G. Bonillo, J. Grima y J. L. Muñoz, Almería, 2002, pp. 18-140 y 65-70.

<sup>2</sup> De aquellas fechas son su ácido cuento, publicado en el núm. 13 y 14 de aquel periódico, «Tu mujer es mala» (1919) o la explicación que dio (1921) sobre el asesinato de Concha Robles en el Teatro Cervantes. Vid. F. Castañeda Muñoz, *Tierra de poetas*, Almería, 1998, p. 299.





Vista de Garrucha en los años 50

playa; y otro a Dalías, «Canto a Dalías», pueblo que visitaba asiduamente en su camino a Berja. En esta última localidad, como buen amante de su casino, frecuentó las fiestas del Cristo de la Luz, recibiendo en 1949 un premio en sus Juegos Florales.

Su amor a los pueblos almerienses era enorme, tanto que en 1950 publicó una guía turística de Almería, la primera que debemos considerar como tal<sup>3</sup>. Garrucha lo tenía atrapado, villa de la que escribe lo siguiente:

*«Bien merece un capítulo aparte este simpático pueblo de Garrucha que, entre otros muchos encantos, tiene el de poseer una playa magnífica y la temperatura mejor de toda Andalucía, en verano y en invierno. Como estación invernical, de inmejorables condiciones, debe merecer la atención de los turistas españoles y la de los extranjeros, por su ideal temperatura y las peculiaridades que tiene como lugar de reposo (...) La playa de Garrucha, recibe, no sólo la vista de veraneantes de toda la zona de la provincia, próxima a ella, sino de la*

<sup>3</sup> S. Espinosa Orozco, *Almería. Maravillosa ciudad de invierno*, Almería, 1950. Esta obra contó con el beneplácito del presidente de la Diputación, el virgitano Lorenzo Gallardo Gallardo, y del gobernador, Urbina Carrera, además del apoyo del comercio, que aparece bien representado en la publicidad.

*Murcia que limita con Almería e incluso de esta última capital y de Madrid, constituyéndose durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre, una selecta colonia veraniega, que disfruta de campos de tenis, funciones de cinematógrafo a diario y de cuantas atracciones pueden hacer agradable la estancia de las numerosas y distinguidas familias que visitan este lugar»<sup>4</sup>.*

Durante estos años Espinosa Orozco no se despegaba, siempre que podía, de Garrucha, localidad a la que visitaba. Primero se alojaba en las viviendas de la parentela de los Orozco y, más tarde, en el hotel de su amigo, el ingeniero Francisco Gea Perona, garruchero que debe considerarse un adelantado sobre el turismo. Las largas veladas estivales las pasó Sixto Espinosa debatiendo con éste hotelero y su círculo de amistades, sobre las posibilidades de Garrucha y su entorno. Sin duda que quería lo mejor para esta localidad, encontrando siempre su vena vindicativa y soñadora de un futuro mejor; así, no dudó en elevar las excelencias de su puerto que por entonces se construía y que «necesita urgentemente ampliarse para fines comerciales y enlazarlo con la Red general de los ferrocarriles nacionales, construyendo los 30 kilómetros proyectados de carretera de Garrucha a Zurgena, cuyo pro-

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 117.





Soledad Alonso de Drysdale

yecto está incluido en el Plan Económico Social de la Provincia. Una vez construída esa carretera, podría prolongarse, por la costa a Carboneras y llegar a Almería, pasando por Níjar»<sup>5</sup>.

De su vida personal hay que decir que fue buen conversador, refinado tertuliano y galante con la mujeres. Sin embargo no llegó a casarse, sino que mantuvo tórridas relaciones con diferentes mujeres, para mayor crítica de sus detractores y aumento de su peculiar biografía. De entre ellas destacó *Soledad Alonso de Drysdale*, una paisana de Gádor, viuda y multimillonaria en Buenos Aires<sup>6</sup>, famosa en España por la colaboración que prestaba al régimen de Franco<sup>7</sup>. Desde 1940 su presencia fue asidua en tierras almerienses, época en la que se redobló la relación entre nuestro poeta y esta dama. Sabemos cómo en

<sup>5</sup> *Ibíd.*, p. 118.

<sup>6</sup> De nacimiento Soledad Alonso Guirado. Nació en Gádor el 1 de junio de 1899 y falleció en Buenos Aires el 24 de enero de 1971.

1949 se encontraba en la ciudad de Almería, donde la corporación municipal de su pueblo natal le solicitó ayuda<sup>8</sup>. De aquella fecha debe ser la entrevista que Sixto Espinosa le hizo en Madrid, un lugar más discreto para que un periodista como él se desplazase a realizarle una entrevista a su hotel. De lo acontecido en aquel encuentro el propio Espinosa Orozco publicó aquello que era digno de noticiarse y, como él mismo indica, «...sabíamos, al despedirla, junto a la escalinata del avión que la condujo a Buenos Aires, que volvería pronto a este Madrid, cuyo encanto la tiene hechizada. Mujer de simpatías y de odios concretos, tarda muy poco en formar opinión de las personas que conoce, y hemos tenido la gran fortuna de merecer su buena amistad desde un principio»<sup>9</sup>.

Por la información que me proporcionan sus parientes de Berja, Sixto Espinosa siempre mantuvo una discreta relación con la viuda rica de Buenos Aires hasta su muerte, acaecida en Almería, en su casa de la calle Castelar, 5, el 25 de octubre de 1970. Sus cosas más personales se entregaron a Soledad Alonso Drysdale, quien curiosamente fallecería en Buenos Aires unos meses más tarde, el 24 de enero de 1971. Los restos mortales de este incisivo periodista, delicado poeta, amante de los viajes y del turismo, galante y cortés en sociedad, fueron trasladados a Garrucha, población a la que tantas veces viajó. Como una premonición a su muerte, este defensor del turismo garruchero, publicó en 1950, precisamente en esta primera guía turística de Almería, una poesía sentida sobre sus sensaciones sobre la localidad almeriense, y que verdaderamente fueron consideradas su testamento vital:

<sup>7</sup> No hay documentación exhaustiva de sus acciones, si bien encontramos algunas referencias desde los inicios del régimen. Así, el 2 de junio de 1939 en una entrevista que le hicieron en Argentina a esta señora en la revista *Orientación Española*, Soledad Alonso informó de la carta que había recibido del ministro de gobernación, Serrano Súñer, para que organizase desde América una peregrinación a Zaragoza con motivo del XIX Centenario de la Virgen del Pilar. Esta peregrinación salió de Buenos Aires el 6 de diciembre de 1939, llegó a Cádiz o Algeciras, y el 2 de enero de 1940 a la capital maña. Vid. «Apuntes para el primer crucero transatlántico a la España Nacional (1939)», en *Historia y Comunicación Social*, 5 (2000), p. 83.

<sup>8</sup> Entre otras cosas, para unas nuevas escuelas. Junto a estos datos, algunos otros biográficos, en *Grupo Escolar Soledad Alonso de Drysdale. 50 años aprendiendo y enseñando. Revista conmemorativa*, Gádor, 2004.

<sup>9</sup> S. Espinosa Orozco, *Almería. Maravillosa...*, p. 155.

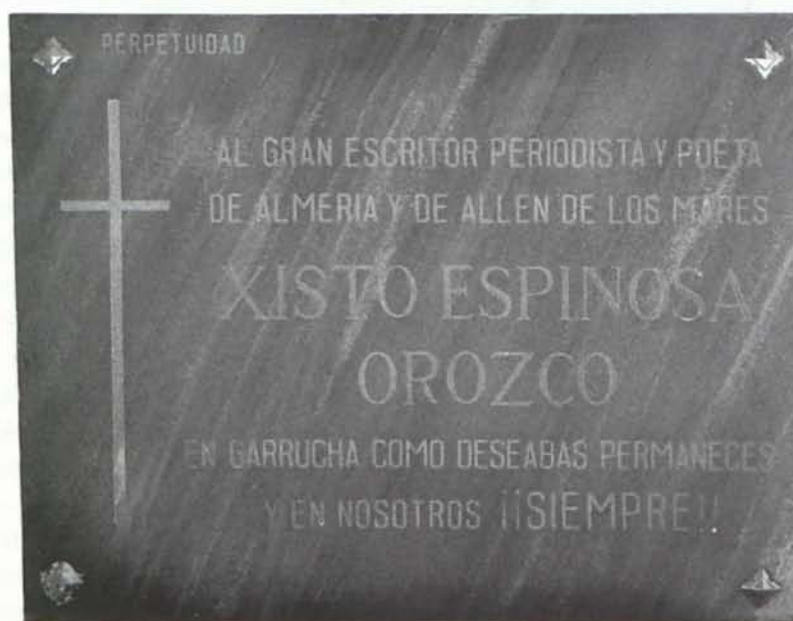
UN ENAMORADO DE GARRUCHA: SIXTO ESPINOSA OROZCO (1897-1970)

*Garrucha, la marinera,  
novia de la Primavera,  
con diadema de azahar,  
vestida con blanco traje,  
se pone un velo de encaje,  
hecho de espuma de mar.*

*Y, cuando la luna brilla,  
en aguas de maravilla,  
con goletas de ilusión,*

*en la calma, dulce y grata,  
con palio de azul y plata,  
envuelve a su Malecón.*

*¡Dáme, Señor, el descanso,  
en este amable remanso,  
de clara hospitalidad,  
mirando el largo camino  
que me ofrece el mar latino  
en su verde inmensidad;*



Lápida de Sixto Espinosa en el cementerio de Garrucha.  
(Foto Federico Moldenhauer)